



Abril 2022

español

Este es mi mandamiento: Amense los unos a los otros, como yo los he amado. (Jn 15,12)

Kontakt: Meinolf Wacker
Kirchplatz 7
59174 Kamen

Mobil.: +49-172-5638432
Mail: meinolf.wacker@go4peace.eu
Homepage www.go4peace.eu

**Amense los unos a los otros
Love one another!**

Queridos amigos de go4peace,

Una y otra vez Jesús tuvo que experimentar lo difícil que era para sus amigos más cercanos vivir con y para los demás. Su propio bienestar era a menudo más importante para ellos. Dos de los apóstoles tenían un profundo deseo de sentarse a la izquierda y a la derecha de Jesús en el reino de los cielos. Querían ser los primeros. Entre todos ellos se había planteado la cuestión de quién era el más grande entre ellos. Estaban completamente atrapados en el pensamiento de este mundo según el lema: "¡La gente es mala, piensa en sí misma, sólo yo pienso en mí!" O dicho de otro modo: "Si cada uno se cuida a sí mismo, todos se cuidan".

La vida del cielo que Jesús quería traer a la tierra vive de una fuente diferente. En el bautismo de Jesús en el Jordán esto quedó claro. El cielo se había abierto. El Espíritu Santo había aparecido en forma de paloma. Una voz había dicho: "¡Este es mi Hijo amado!" En consecuencia, Jesús procede del profundo amor del Padre. A través de la dinámica del amor, el Espíritu Santo, el Padre y el Hijo estuvieron siempre unidos. Esta vida común de amor sincero, Jesús quiso traerla a la tierra. Quería que sus amigos descubrieran que el amor de una persona por su prójimo es un primer paso. Si este amor se vuelve mutuo, la vida adquiere una nueva calidad. Se produce entonces una profunda alegría. Así que Jesús dio a sus amigos su nuevo mandamiento, el de amarse unos a otros. Les dijo: "Amense los unos a los otros como yo los he amado".

Tal vez ya hayas tenido esta experiencia de amor mutuo. Hace que el cielo brille ya en la tierra entre nosotros. Tomáš cuenta una experiencia así: "Había llegado a una nueva parroquia y no conocía a nadie. La rectoría estaba en muy malas condiciones y me sentía cada día peor. No sabía cómo ni por dónde empezar. Mi alma estaba realmente en la oscuridad. Un buen amigo lo percibió cuando hablamos por teléfono. Vino desde muy lejos. Durante dos días pude experimentar lo concreto de su amor. Hicimos planes para el piso, ordenamos y compramos muebles. Me sentí muy querido. Una nueva fuerza creció en mí durante esos dos días. El amor entre nosotros se volvió mutuo. Había dado su tiempo y su amor por mí. Encontré la fuerza para devolverlo. Cuando nos despedimos, había una alegría entre nosotros que no había experimentado en mucho tiempo. Comprendí lo que Jesús quería decir en su nuevo mandamiento: "**¡Amense los unos a los otros!**". - "**¡Love one another!**"

para el equipo go4peace

Meinolf Wacker